



PUES LA REFORMA AGRARIA DEBE SER QUE EN VEZ DE HACER LOS SURCOS A LO LARGO SE HACEN A LO ANCHO.



LO MALO ES HABER NACIDO AQUI PORQUE USTED TOCANDO COMO TOCA EN CUALQUIER OTRO PAIS YA ESTARIA FORRADO DE MILLONES



Las cassettes



Mc Macarra

MASHO, que te estás poniendo fati, jovar, qu'estashecho un tosino —me desía, o sá, losotro díass, er gilí der mánahe der cohunto— que tiene que deháuno kilo, tú...

LO cuar que, oye, aunque er tío es tonto cantidá, como eser mánahe, puesoye, hay que hasele una miaha 'e caso, poruque lo suyo, o sá, lo sabe yevá y la pasta, tú, oye, aversimientiende, esuna cosa primorosa. Asín que me voyar hinasio que diho er tío qu'era, tú, máselegante y me apunto.

YEGO er primé día, ayí, tú, masho, todo yeno de los que yaman, mayormente, o sá, losahecutivo hasiendo shominadass con losaparato de hasé shominada, qu'están para eso, o sá. Y luego que se bahan de una besicleta que no anda, tú, yeso que te desloma coner pedá dándole castaña, y venga dale que te pego, oye a la sauna. Yayí, masho, es ya la pera, y dispense, o sá, la forma de señalá, porque es que yo me metí, tú, la leshe, y me recordaba cuando fimososá coner cohunto a la part'er Congo y nos abahamosen Kinchacha, qu'es capitar de los

GUARDANDO LA LINEA

negro d'ayí, tú, yera abahase y paresía que t'eshaban una manta por l'asparda, yunosa-sudore qu'eran la muerte. Lo cuar que le dihe ar manahé: «Oye, masho, está bién bonito eso der hinasio». Y no vorví, tú. Yer tío qu'estaba oesionado, o sá, con que yo iba va y me dise er cabrito d'er: «Oye, Arfre, tú, jovar, masho, que has perdido una grasa». ¡Será hiliopoya! Bueno, puesoye la cosa no para asín. Que yego un día a vé la Yaqui ar colehio menó qu'eya vive, tú, y me disen que no está, o sá, que s'ha dío ar hinasio. ¡Ay, me cagí'en la leshe, la tía peyeha, que me se queda hesha una taba, con lo hermosa qu'está! Asín que coho er carro y sargo disparado a ver si la guipo en la sesión de tías, o sá, señoras, der susosdsho y me la encuentro ayí ¡montada en la besicleta parada! Jo, tú, y qué cabreo me vino. De la primera gayeta la abahé del arte: «¡Hala de aquí, tía shifflada!». Y la tía hasiendo pushe-

ross: «¡Cáyate ahora mihmo o te sacudo! ¿Es que no vé que la besicleta no anda, tonta er culo? ¡Tú, ahí, dale que dale y la besi parada! ¡Es que tenesunosovarioh!... Anda, vihtete volando y vámonosotá escapadoss, antess de que te cobren los veinte talegoss!».

ASIN que me la saqué de ayí y ya ner coshe le hise una mamola y la dí un repisco, masho, y se le fue pasando. Y ya le digo: «Pero, muhé, si yu ar so buena, ¿juái yu gou tu de hinasio? ¿Eh? Yu laik mí sou, jovar, yu ar sou veri biutifur. Si dis mister of de hinasio te trincan yu an te dehan hesha una taba, mai lo incluso, ¿juér ai gou tu du mai zins güiz yu, if yu ar not juer agarrarse?». Y me dise con su lengua de trapo: «Es que quiero, es que soy hasiendo de la diestética, meiyormenti, para ser más cohoniuda for yu». Y le digo, o sá, parandoer coshe por cuestión del muerdo: «A ti, tía buena, que no te toquen la diestética, me cagüen San Apausio, qu'es que no tienesundefeto, tanhermosass las doss que mushas las quisieran...». Yes qu'es la fetén, la tía la casha y la diestéticass no hay quien le ponga un pero. Que me lo digan a mí...